

se cebó la saña de los sicarios de Calleja, y sobre las ensangrentadas ruinas de las trincheras fusilaron á los inermes habitantes.....

Y más de una vez, durante esa bárbara matanza, suspendieron los verdugos su siniestra tarea: temían que Morelos, volviendo sobre sus pasos, cayera como una tempestad y tornara á defender á Cuautla, y prosiguiera aquella portentosa lucha de dos meses en que más que por su vida, por la patria, por la gloria, había peleado el héroe por la inmortalidad!!....

¡VIVA MORELOS!

## XLVII.

Después de la brillante salida de Cuautla, cuya defensa debía extender su nombre y su fama por todo el vasto territorio de México, se dirigió Morelos á Izúcar, punto de reunión señalado por él de antemano. Ahí halló al valiente Miguel Bravo, y unidas ya sus tropas á las de éste jefe, marchó á Chiautla donde se le reunió el coronel Matamoros con una fuerza respetable y perfectamente organizada. En Chiautla permaneció Morelos hasta fines de Mayo curándose de una grave caída que sufrió en los desfiladeros de Ocuituco, el mismo día de su salida de Cuautla.

Esta forzada inmovilidad del gran general mexicano hizo creer al gobierno vireinal que estaba completamente destruido

el mas terrible campeón de la independencia. Así lo proclamaba la *Gaceta* de México, dando por pacificada la tierra del Sur. Pero en realidad, Morelos estaba mas fuerte que cuando cercado por Calleja limitaba sus esfuerzos al reducido perímetro de Cuautla. Su heroica conducta durante el asedio y su arrojo increíble al romper las líneas sitiadoras, le habian dado inmenso prestigio: "La fama del héroe, dice Zavala refiriéndose á Morelos despues de ese sitio memorable, se llevó entonces hasta las estrellas: un entusiasmo general ocupaba los espíritus de los criollos. En México mismo se cantaban los elogios del campeón nacional, y su nombre era ya "una señal de triunfo para los mexicanos." (\*)

La permanencia de Morelos en Chiautla no fué estéril para la causa nacional. A pesar de sus enfermedades recrudescidas con la caída de que ya hemos hecho mención, ocupóse en reunir el mayor número de tropas, y el 1° de Junio salió de Chiautla en dirección á Chilapa ocupada por los jefes realistas Cerro y Añorve. El intrépido Galeana los derrotó en Citlala, y abrió á Morelos el camino de Chilapa donde entró el 7 de Junio. De suerte, que tras una brevísima y feliz campaña, volvió á quedar dueño de la zona que se extiende desde Acapulco hasta la margen izquierda del Mexcala.

Pocos días permaneció el héroe en Chilapa, saliendo con rapidez al frente de tres mil hombres con el objeto de auxiliar al coronel Trujano, que sostenía en Huajuápan desde el 5 de Abril un sitio heroico contra los jefes realistas Régules y Caldelas. El 23 de Julio de 1812 llegó Morelos con su división al frente de Huajuápan, y acto continuo emprendió un terrible ataque sobre los sitiadores, que secundado por una vigorosa salida de Trujano, dió por fruto la completa derrota de los realistas, muriendo en el combate el valiente Caldelas y mas de cuatrocientos españoles. Catorce cañones, mil fusiles, inmensa cantidad de parque y provisiones, y mas de

(\*) Zavala. — *Ensayo Histórico.*

trescientos prisioneros, fueron el botín de esta brillante victoria que dejaba abierto á los independientes el camino de Oaxaca.

Pero ni el número de tropas con que contaba Morelos, ni la poca disciplina que ellas tenían, pues Matamoros, situado á la sazón en la hacienda de *Santa Clara* por orden del teniente general se hallaba á la cabeza de los mejores soldados, permitian que emprendiese entonces el bravo caudillo la conquista de Oaxaca. Desoyendo los irreflexivos consejos de sus tenientes que le instaban por marchar inmediatamente sobre aquella plaza, resolvió situarse en Tehuacan, donde llegó el 10 de Agosto de 1812.

Esta determinacion de Morelos manifiesta sus grandes talentos militares; pues situado su cuartel general en Tehuacan, amenazaba al mismo tiempo á Oaxaca, Orizaba, Puebla, y al camino de Veracruz á la capital, que pasa diez leguas al norte; y que le ofrecia la oportunidad de atacar con buen éxito los convoyes, único medio de comunicacion que entonces existía; y para cuya custodia era preciso al gobierno vireinal destinar grandes fuerzas, separándolas de las guarniciones ó de los cuerpos de ejército que los realistan tenían en campaña.

Pocos dias habian trascurrido desde la ocupacion de Tehuacan por Morelos cuando llegó al Palmar, punto de la carretera de Veracruz á Puebla, el coronel español Labaqui, con una fuerza de 400 hombres y tres piezas de artillería. Apenas lo supo el teniente general de los independientes, ordenó que saliese una corta fuerza al mando del coronel Bravo (Nicolás), con el objeto de atacar á la tropa de Labaqui. Hízolo así el jefe independiente; y habiendo marchado toda la noche por caminos extraviados para que la sorpresa que intentaba dar fuera completa, se presentó de improviso en la mañana del 19 de Agosto, frente á las casas del pueblo que anticipadamente habian fortificado los españoles. Duró el combate todo ese dia y el siguiente, sosteniéndose con igual vigor por ambas partes, hasta que Bravo poniéndose á la cabeza de sus valientes, penetró á la bayoneta por las casas ocupadas por los realistas.

Todos los defensores quedaron muertos, heridos ó prisioneros, contándose entre los primeros al mismo Labaqui; y cayeron en poder del vencedor los cañones y fusiles de los realistas, y una gran balija que contenia importantes comunicaciones del gobierno de España al virey Venegas. Rico de despojos y cubierto de gloria, tornó Bravo á Tehuacan y presentó á Morelos la espada del vencido Labaqui.

## XLVIII.

Frescos aun los laureles que acababa Bravo de alcanzar en el Palmar, salió Morelos de Tehuacan el 13 de Octubre, con el objeto de recibir un convoy de barras de plata que le enviaba desde Pachuca el coronel independiente Osorno. Recibiólo en efecto en Ozumba; y el 18 del mismo mes, cuando disponia su regreso al punto de partida, vióse de improviso atacado por el coronel realista Aguila, uno de los mejores militares que contaba en sus filas el ejército español. No obstante la superioridad numérica del enemigo, rechazó Morelos las vigorosas cargas de los españoles, y volvió á Tehuacan con el convoy valiosísimo que se le envió desde Pachuca.

No descansó mucho tiempo en su nuevo cuartel general; y saliendo de Tehuacan al frente de 800 hombres, cayó como un huracan sobre el *Ingenio*, punto poco distante de Orizaba, haciendo prisionera á la pequeña guarnicion que lo defendia, y destrozando completamente á una fuerza de cincuenta hombres que salió de Orizaba, con el intento de auxiliar á las tropas del *Ingenio*. Siguieron avanzando aque-

los vencedores; y en la noche del 25 de Octubre tronaban los cañones de Morelos en el cerro del *Borrego*, y batian la garita del *Molino*, situada en el extremo occidental. Dejemos al Sr. Bustamante la descripción de este hecho de armas, glorioso para la causa de la independencia: "... Galeana refuerza el destacamento que custodia la batería con una compañía al mando del padre Barrera. A las tres de la mañana forma el ejército para atacar la villa: comienza la acción por la garita de la *Angostura*, cuya tropa se resiste valerosamente; pero atacada y flanqueada por el cañón situado en *Tlachichilco* y por la otra batería, se vé entre dos fuegos y en el mayor aprieto: los americanos avanzan á la arma blanca sobre las trincheras de la garita, las asaltan y en un instante las deshacen. Proporcionóles este triunfo, el destrozo que hicieron en una partida de caballería que salió al principio á contenerlos. Entónces los españoles no tuvieron tiempo para levantar el puente del foso, y en él se mezclaron y envolvieron americanos y realistas, llegando así hasta la plaza donde estaba atrincherado el grueso de la guarnición: su artillería granea el fuego, tanto como la fusilería que lo sostiene: Morelos divide entónces su fuerza en tres columnas: manda la del centro Galeana (Antonio), la de la izquierda, su hermano Hermenegildo, y la de la derecha Pablo Galeana. El ataque se sostiene con un denuevo igual entre ambas partes; mas desalojados de allí los realistas, marchan á situarse con dos cañones pequeños á la trinchera del puente de la *Borda*: en el acto hace un movimiento la caballería enemiga, y Morelos le toma los puntos indispensables para flanquearla. Con el pertrecho tomado en la garita, los americanos atacan al coronel Andrade, comandante de la villa, situado en la calle *Real*, al abrigo de una trinchera colocada en el puente de la *Borda*, y otra en la iglesia de *Dolores*. Entónces escapa Andrade con su división, pero ésta se vé cortada y tiene que rendirse en el llano de *Escamela*, en tanto que las partidas de americanos diseminadas por las calles para horadar las casas y flan-

"quear al enemigo, se reunieron tambien en dicho punto, fuera de la garita. En esta sazón, Galeana, con una partida de caballería, marcha á situarse en el cerro del *Cacalote* para cortar á Andrade; pero éste que se le anticipó oportunamente, se aprovecha de las alturas que dominan al ejército americano, y abandona paulatinamente su artillería: encumbra el *Cacalote* y encontrándose allí con Galeana vuela á escape con un piquete de sus dragones sobre Córdoba, en cuya persecución fueron Galeana y Guerrero, hasta los parapetos de la villa, de cuyo punto los mandó retroceder Morelos. A su regreso, se encontraron con este jefe, trayendo como cuatrocientos prisioneros que le entregaron en el puente de *Escamela*, donde le hallaron: allí abraza á estos oficiales beneméritos por lo bien que se habían conducido, y entran á la villa de Orizaba.

"Acción tan brillante puso en manos de Morelos nueve cañones de todos calibres; más de cuarenta cajas de pertrechos: el armamento de la guarnición, la que ascendía á mil hombres: el valor de mas de trescientos mil pesos en vales, alhajas, dinero, plata labrada y efectos que se extrajeron por Zongolica. Permitió á sus soldados el saqueo de los almacenes de tabaco, que al fin mandó quemar. Con razón, pues, ha sido tan celebrado este ataque brillante en el que lució el valor para acometer: la unión y disciplina para resistir: la prevision para tomar oportunamente todos los puntos del enemigo, y consumir con gloria el combate. No es inferior la que le resultó al general José Antonio Andrade, pues obró como un jefe de valor y disciplina: llenó sus deberes aun estando su hijo Martín prisionero de Morelos, tomado en la derrota que sufrió Labaqui: vióse en el conflicto de obrar como padre y como comandante: salió herido; y aunque las cicatrices que conservó en su cuerpo por esta acción no le honraron como americano, empero le ennoblecieron como á valiente y fiel soldado..."

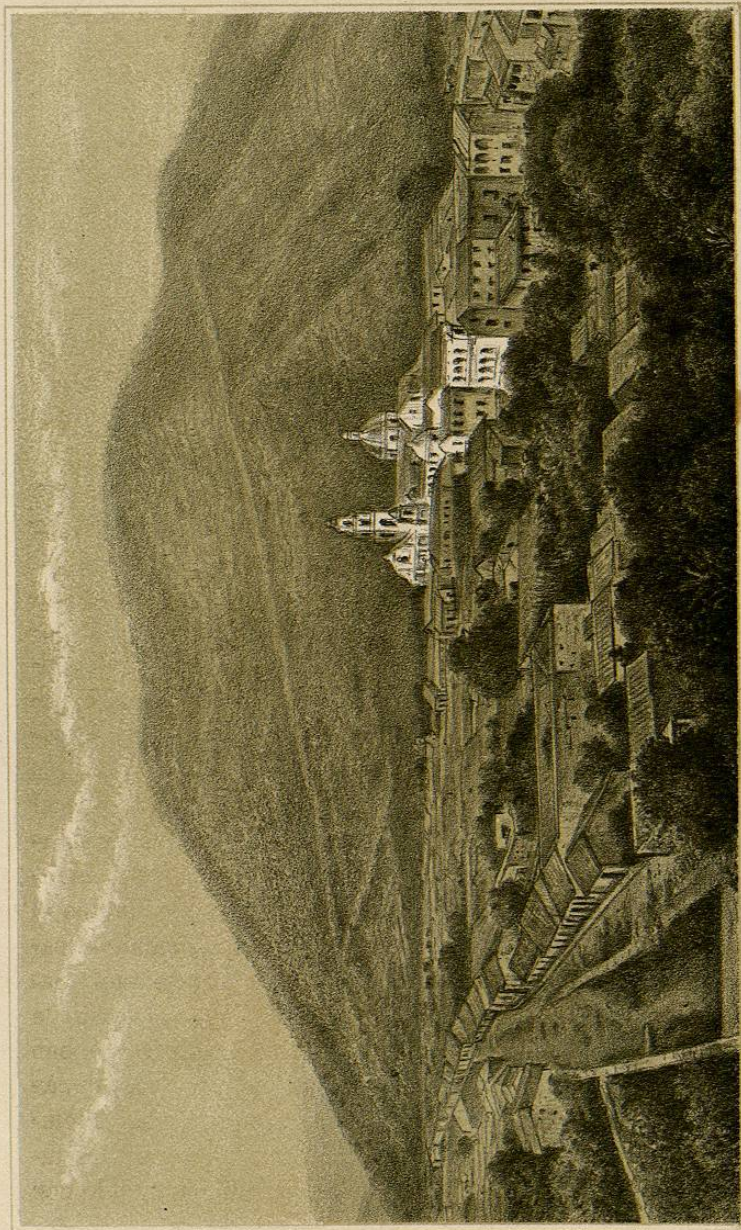
"Al siguiente día de la entrada en Orizaba, (que fué el 26 de Setiembre de 1812), se recojieron los cadáveres de los

"realistas que pasaron de trescientos. Morelos tuvo cinco  
"muertos y veintiun heridos...."

XLIX.

Al saberse en Puebla la toma de Orizaba, aprestóse una fuerte division al mando del coronel Aguila; faltaba dinero para movilizarla, y el obispo Campillo puso á disposicion del comandante militar los fondos que para ello se necesitaban. Gracias á esta munificencia del sacerdote católico, quien como todos los de su secta, odiaba profundamente la independencia de su patria, pudo marchar Aguila sobre Orizaba, llegando á las cumbres de Aculcingo el 31 de Octubre á la cabeza de dos mil soldados.

Alcanzado el principal objeto que se propuso Morelos al tomar á Orizaba, cual fué destruir la gran cantidad de tabaco que allí tenia almacenado el gobierno español, y contando á sus órdenes con una fuerza inferior á la que llevaba el coronel Aguila, determinó volver á Tehuacan forzando el paso de las *Cumbres*, ocupadas ya por aquel jefe realista. Salió Morelos de Orizaba el 1º de Noviembre; llegó al frente de las posiciones enemigas; y mientras sus bagajes marchaban por un camino de travesía, rumbo á Chapulco, sus tropas formadas en dos líneas sostuvieron el choque de las columnas realistas. No era el ánimo de Morelos empeñar una lucha en aquel punto, y tras un fuego vivísimo sostenido por



LIT. DE M. IRIARTE, MEXICO

VISTA DE ORIZABA

los independientes, ordenó la retirada, dejando en poder de Aguila los cañones ganados en Orizaba, y cuya conduccion no era posible por entre aquellas ásperas serranías y fragosísimas sendas. La *Gaceta* de México, al anunciar el combate de Aculcingo le llamó "completa derrota de Morelos....." Diez dias despues de esta escaramuza, salia de Tehuacan el bravo general con direccion á Oaxaca, al frente de mas de 5,000 hombres y cuarenta piezas de artillería....

L.

Retrogrademos algunos dias. Apenas hubo regresado Morelos de su expedicion á Orizaba; se dedicó en Tehuacan á organizar sus tropas, desplegando en esta tarea su portentosa actividad. Logró proveer de fusiles á muchos de sus soldados, armados hasta entónces con hondas y flechas; dividió su fuerza en batallones, y nombró intendente de ejército al Sr. Sesma, anciano benemérito, patriota honradísimo y de infatigable actividad, que prestó importantes servicios á la causa de la independencia.

Morelos proyectaba una expedicion á Oaxaca, pero queriendo tener ocultos sus planes hasta última hora, fué impenetrable aun para sus mas queridos y distinguidos oficiales. Confió, sin embargo, su secreto al intendente Sesma; y este digno patriota, no queriendo hacer acopios de víveres, porque una medida semejante revelaria la proyectada expedi-

cion, de su propio peculio hizo algunas compras de provisiones con las cuales pudo el ejército emprender la marcha.

Entre tanto, Morelos habia llamado á todos sus tenientes á Tehuacan. Los Bravos y Galeanas recibieron el mando de las fuerzas que allí estaban acampadas. El intrépido Matamoros, que como hemos dicho ántes, se hallaba situado en la hacienda de *Santa Clara*, acudió tambien á la voz de su ilustre jefe, y pasando por Molcajac y Tlacotepec, entró á Tehuacan al frente de dos mil quinientos hombres perfectamente organizados, ocho cañones y un obús. Morelos quiso premiar los afanes del general Matamoros, y desde luego lo nombró su segundo. Reunidas ya todas las fuerzas de que se podia disponer, dióse la órden de marcha; y sin saber el ejército adonde queria conducirle su invencible caudillo, salió de Tehuacan el 10 de Noviembre, dirigiéndose al sureste.

LI.

Oaxaca ofrecia un imponente aspecto de defensa. Cuarenta y dos parapetos, en cuya construccion se habian gastado ochenta y tres mil pesos, formaban el perímetro, fortificado con cuarenta piezas de diversos calibres. La *Soledad*, *Santo Domingo*, el *Cármén* y *San Agustín*, eran otras tantas fortalezas, especialmente el segundo de estos puntos, que los realistas no habian descuidado de aprestar á la defensa. Mas de dos mil hombres guarnecian la plaza á las inmediatas ór-

denes de Bonavia y de Régules. El mando supremo lo ejercia el teniente-general Gonzalez Saravia, quien nombrado por el gobierno de España comandante general de las armas en todo el vireinato, acababa de llegar á Oaxaca procedente de Guatemala.

Elementos tan formidables de resistencia envanecieron de tal suerte á los defensores de Oaxaca, que no obstante tener noticia de la salida de Morelos de Tehuacan y de su marcha hácia la ciudad, no creyeron que se atreviese á atacarla. Se imaginaron que el verdadero rumbo que llevaba el general mexicano era hácia la costa del Pacífico, del lado de Acapulco; y que su aproximacion á Oaxaca solo tendria por objeto amagarla á su paso, sin intentar un sitio ni mucho ménos tomarla por asalto.

Solamente así puede comprenderse el error gravísimo que cometieron, no cuidando de disputar al ejército independiente el paso de barrancas, rios y desfiladeros que se multiplican en el trayecto de Tehuacan á Oaxaca; puntos ventajosos todos ellos y en los que una corta fuerza hubiera detenido con buen éxito á las divisiones de Morelos, embarazadas con sus cañones, cuyo transporte se hacia á brazos por aquellos fragosos caminos. Catorce dias tardaron en recorrer los independientes la distancia que separa á Tehuacan del ameno valle en que se asienta Etla, y cada uno de ellos testigo fué de las fatigas que hubieron de soportar los bravos soldados de Morelos. Los rios de *Quiotepec*, de *Cuicatlan* y de las *Vueltas*, crecidos aun en el mes de Noviembre, parecian otros tantos fosos avanzados de los realistas que se abrigan tras los muros de Oaxaca; vencidos estos obstáculos presentábanse las erguidas y agrestes cimas de la Sierra-Madre, cuya principal cordillera, al recorrer toda aquella provincia, arroja al norte y al medio-dia sus intrincadas ramificaciones; y superadas estas dificultades, luchaban los soldados de Morelos con el hambre, que comenzó á sentirse en el ejército desde su llegada á Cuicatlan. Por eso, cuando los independientes treparon á las cumbres de *San Juan del Rey*, y mira-